

ZAMBRA, A. (2021). *Facsimil*. Barcelona: Anagrama, 1265 pp.

Se trata de una obra extraña, original e inclasificable, aunque podría ser nominada como «exocanónica» al adoptar una forma narrativa singular. En concreto, adquiere la estructura de la Prueba de Aptitud Verbal que debían realizar los postulantes a las universidades chilenas entre 1966 y 2002 junto con la Prueba de Aptitud de Matemáticas (p. 9). El lector se enfrenta a una tentativa, ensayo o experimento que persigue diversos propósitos. El primero, verter la experiencia del autor en forma de expresión escrita y su interpretación de la realidad a través de la estructura formal de un examen tipo. La obra adopta la de uno de los cuadernillos que contenía las pruebas de acceso de años anteriores. Eran empleados por los estudiantes para la preparación del examen y este acto lo identificaban como «hacer un facsimil» que, en palabras de Zambra, «significaba, de forma transparente “estudiar”» (p. 9). De ahí el nombre de la prueba y el título de la obra. Por tanto, el lector se transforma en la persona que «estudia» y que debe hallar las respuestas correctas a las cuestiones planteadas. Pero, a diferencia del alumnado real, no es necesario que el lector haya preparado los temas o repasado la materia. Zambra se encarga de verterla en el libro, seleccionando fragmentos, reiterando términos o mostrando evidencias. Lo hace a través de técnicas literarias originales y nuevas maneras de experimentar sobre el manejo descriptivo y el análisis de la realidad. Por otra parte, este ingenio se transforma, en palabras de Diájinida Hernández, «en un medio para hacer un severo cuestionamiento ético y político a la sociedad chilena» [*Colofón*, 02.II.2017]. Con la educación como «continente» formal y a la vez como materia prima o «contenido» son los temas de la enseñanza los que utiliza el escritor para narrar sus impresiones sobre la realidad de la política;

los derechos fundamentales; la familia y su trama interna de relaciones, vínculos y conflictos; las relaciones de pareja, de amistad; la convivencia; la constitución política; la imposición de la dictadura; los movimientos estudiantiles universitarios; la clandestinidad; la represión; el papel de la enseñanza, de sus contenidos, de sus métodos; las desigualdades sociales, o los principios éticos en la vida cotidiana.

Una parte de las cuestiones o actividades que figuran en *Facsimil* quedan vinculadas directamente a la educación, en relación con el sentido de la formación, el adoctrinamiento, el movimiento estudiantil y la represión durante la dictadura, así como el recuento de aquellos valores que en el fondo priman en la enseñanza. Su contenido permite indagar en la historia y el sentido de las políticas educativas con la debida crítica a las fuentes y limitaciones propias de toda narración. En este caso es posible entender que se trata de un «artefacto» que facilita el acceso a la interpretación de la realidad de la educación desde la creación literaria. Es un sustantivo para identificar la creación prestado de Nicanor Parra [1914-2018], que nos legó algún «artefacto» para la enseñanza como el «antipoema» dedicado a «Los profesores» (1971), incluido más tarde en *Hojas de Parra* (1985). Lo cierto es que en este tipo de artilugios literarios la hibridación de estructura y contenido amplifica y modula el sentido del discurso. En el caso de la de Alejandro Zambra la educación se refleja también en buena parte de sus obras de creación, como *Bonsái* (2006), *Formas de volver a casa* (2011), *La vida privada de los árboles* (2007), *Mis documentos* (2013), *Tema libre* (2018) o *Poeta chileno* (2021), todas editadas en Anagrama.

*Facsimil* (2014) se editó en España por Sexto Piso (2015) en una edición compleja de hallar y ahora recuperada por Anagrama (2021). En cuanto a su estructura, la obra consta de cinco partes que agrupan un total de noventa ejercicios, distribuidos de

esta forma: 1. Término excluido (ejercicios 1 a 24), 2. Plan de redacción (ejercicios 25 a 30), 3. Uso de ilativos (ejercicios 37 a 54), 4. Eliminación de oraciones (ejercicios 55 a 66) y 5. Comprensión de lectura (Texto n.º 1. Ejercicios 67 a 74; Texto n.º 2. Ejercicios 75 a 82; y Texto n.º 3. Ejercicios 83 a 90). Algunos comentarios sugieren que el temor, no exento de incertidumbre, de la generación de Zambra frente a la Prueba de Aptitud Académica quizá le llevó a realizar un intento de exorcismo para acabar con los demonios de este temido rito de paso que fue la Prueba de Aptitud Verbal, luego Prueba de Selección Universitaria y más tarde Prueba de Transición.

La selección de los temas a tratar y las respuestas a elegir permiten que el lector aprehenda la realidad que Zambra encierra en el ejercicio. En la obra, en el número 3 para el que habría que marcar la opción que no tiene relación con el enunciado, se propone el verbo «educar» planteándose como opciones: enseñar, mostrar, entrenar, domesticar y programar. Más adelante, en los ejercicios 37 a 54 se pide que se «complete el sentido del enunciado, intercalando los elementos sintácticos que corresponda» y que de ellos se elija «la opción que los contenga». Los ejercicios 40 a 43 están destinados a dar cuenta de la vida universitaria y el sentido de la enseñanza superior. En los ejercicios 55 a 66, se pide que se señalen aquellas «oraciones o párrafos del enunciado» que «pueden ser eliminados, porque no agregan información o no guardan relación con el texto». El ejercicio 61 gira en torno a la intrahistoria del colegio Mater Dei, y, aunque no es estrictamente educativo, involucra a las alumnas en un secreto guardado, por al menos una de ellas, durante treinta o treinta y cinco años. En el ejercicio 62, que forma parte de los que hay que determinar las oraciones a eliminar, se propone como tema los castigos o sanciones a las relaciones precoces o primeros flirteos en-

tre adolescentes. Es en la parte dedicada a la comprensión de lectura donde hallamos un jugoso contenido en el Texto n.º 1 que abre la quinta parte [pp. 75-90]. La frase o sentencia pronunciada por uno de los profesores define el propósito de la formación previa a la realización de la prueba de acceso a la universidad: «A ustedes no los educaron, los entrenaron» afirma, y en realidad leemos en el texto que casi todo se olvidó rápido y para siempre excepto lo que aprendieron para copiar en las pruebas, pues no se trataba de opinar, de escribir o de desarrollar, tan solo de adivinar la trampa y acertar la respuesta. Pero el texto además da un repaso al contenido de las clases, a la picaresca estudiantil, a las expectativas familiares, a sus tradiciones y a las dinámicas vitales que recorren la formación de cada generación. En las alternativas que Zambra formula para responder a las preguntas de los ejercicios 67 a 74 con el fin ficticio de valorar el nivel de comprensión lectora se completa la descripción del modelo de enseñanza. De manera que, como lector, podemos determinar que: «La finalidad de este relato es» la de «Insinuar una posible salida laboral para estudiantes chilenos de alto rendimiento académico y escasos recursos (son pocos, pero existen), que podrían dedicarse a suplantar a estudiantes flojos y ricos». O quizá la de «Legitimar la experiencia de una generación que podría describirse, sin más explicaciones como una manga de tramposos. Y pasarlo bien». En cualquier caso, se trata de una obra singular en la que estructura y contenido forman parte del mensaje y que a consecuencia de la hibridación entre el estilo y el discurso narrativo consigue transformarse en un «artefacto» original y extraño. Sin duda, una narración exocanónica, quizá única, y a tener en cuenta.

JUAN LUIS RUBIO MAYORAL  
*Universidad de Sevilla*